

## ENTREVISTA MEDICA

Trabajador de obras con una infección estomacal

Personajes:

Doctor (D): Médico joven, relajado, pero orgulloso de su formación en la UDS.

José (J): Trabajador de obras, algo descuidado y preocupado por su situación.

Amigo (A): Compañero de trabajo, más relajado y sarcástico, pero preocupado por su amigo.

Escena: Consultorio médico.

(José y su amigo están en la sala de espera. Se oye la voz del doctor llamándolos desde la puerta.)

D: ¡Siguiente paciente, por favor! ¿José?

J: (Mirando a su amigo) Vamos, es mi turno.

(Los dos entran al consultorio.)

D: (Con tono entusiasta) ¡Bienvenidos! Tomen asiento, que el doctor Pérez, orgullosamente formado en la UDS, está aquí para salvar el día. ¿Qué los trae por aquí?

J: (Algo incómodo) Doctor... hace unos días comí algo en el trabajo y desde entonces me duele mucho el estómago. He estado con náuseas, diarrea y la verdad es que no he podido ir a trabajar bien.

A: Sí, doctor, se la pasa corriendo al baño en vez de levantar ladrillos.

D: (Sonriendo) Ah, claro. ¿Comida en la obra? Déjame adivinar... un par de tacos de esos que parecen haber sido cocinados hace tres días.

J: (Algo avergonzado) Pues... algo así, sí.

D: (Mirándolo con una sonrisa) Esto no es solo un "mal rato", José. Lo que describes suena más a una infección estomacal. ¿Has tenido fiebre, escalofríos, o te has sentido débil?

J: Sí, doctor. Me he sentido cansado y me duele todo el cuerpo. No puedo ni cargar el cemento como antes.

D: (Con tono irónico) ¡Ah, claro! La famosa combinación de tacos de la esquina y bacteria sorpresa. Suena a que has estado luchando una guerra en tu estómago y estás perdiendo. Pero tranquilo, porque yo, formado en la UDS, ¡estoy aquí para salvar ese estómago de la catástrofe!

A: (Riéndose) ¡Cuidado, que viene el doctor con sus habilidades de la UDS! ¿Le vas a dar una poción mágica o qué?

D: (Riéndose) Nada de pociones mágicas, pero lo que tenemos es ciencia pura. José, lo más probable es que tengas una infección bacteriana en el estómago. Vamos a hacer dos cosas: una dieta suave para que no sigas irritando el estómago y un tratamiento con antibióticos.

J: (Preocupado) ¿Antibióticos? ¿Es grave entonces?

D: (Dramático) ¡Grave no! Pero si no lo tratamos, tu estómago se va a convertir en una zona de guerra. Y créeme, no quieres más días corriendo al baño en lugar de trabajar, ¿verdad?

A: (Bromeando) ¿Zona de guerra? Yo creo que su estómago ya está en estado de emergencia.

J: (Sonriendo nervioso) La verdad es que ya no aguanto más. ¿Qué tengo que hacer, doctor?

D: Primero, descanso. Nada de comer esas bombas nucleares de la tiendita. Te vas a quedar con arroz blanco, plátanos, pechuga de pollo y mucho líquido. Nada de cosas pesadas ni picantes, o tu estómago explotará. Segundo, voy a darte unos antibióticos que son como los héroes de acción en esta película. Van a eliminar las bacterias que te están dando problemas. ¿Eres alérgico a algún medicamento?

J: No, doctor. Nada que yo sepa.

D: Perfecto. Ahora, José, te doy una semana de tratamiento con antibióticos. Tienes que tomarlo bien, porque si no, esa infección puede volver peor. Además, te doy algo para las náuseas y el dolor. ¿Algo más que te preocupe?

J: ¿Y cuándo podré volver al trabajo? No quiero que me reemplacen.

D: (Con tono sarcástico) Ah, claro, el típico miedo de todo trabajador. ¡Tranquilo! Si sigues mis instrucciones, en unos días estarás mejor. Eso sí, ni se te ocurra comer en la tiendita por un buen rato. Te doy tres días de reposo, y luego puedes volver poco a poco si ya te sientes mejor. Si no mejoras en tres días, vuelves aquí directamente, ¿ok?

A: (Bromeando) José, ¿estás seguro de que no prefieres quedarte en casa más tiempo? Así puedes seguir viendo telenovelas.

J: (Riendo) ¡No, ya quiero volver al trabajo, aunque me toque comer solo arroz!

D: (Sonriendo) Esa es la actitud. Recuerda, no solo es el antibiótico, tienes que seguir la dieta y descansar. No te juegues con la salud, que un día de tacos malos puede terminar en una semana en cama. Aquí, como orgulloso representante de la UDS, ¡me encargaré de que vuelvas a trabajar como nuevo!

J: Gracias, doctor. Haré todo lo que me dice.

D: Muy bien, aquí tienes las recetas. Nos vemos en tres días para revisar cómo te va. ¡Y nada de tacos callejeros por ahora! (Ríe mientras le entrega las recetas.)

A: Bueno, José, ya escuchaste al doctor. Nos toca una dieta aburrida.

J: (Suspirando) Está bien, es por mi bien. ¡Gracias, doctor!

D: ¡Nos vemos pronto! Y recuerda, cuida ese estómago como si fuera una construcción delicada. ¡Suerte, chicos.